

Cuando el Asperger es un don para los drones: "Nos hemos quedado alucinados de cómo los manejan"

Once personas con síndrome de Asperger han obtenido el Certificado Oficial de Piloto de Dron. Un título que les puede abrir las puertas del mercado laboral, cerradas para este colectivo.



Jaime Faci, Carlos Povar y Héctor García, los tres con síndrome de Asperger, han obtenido el Certificado Oficial de Piloto de Dron.M.O.

Los profesionales del manejo de [drones](#) de Aragón se han quedado alucinados. Hace unas semanas, **once personas con síndrome de Asperger se apuntaban a un curso** sobre estos aparatos en Zaragoza y los resultados han sorprendido a todos.

El objetivo del curso, organizado por la Asociación Asperger y TGD de Aragón e impartido por la empresa Delsat International Drones y subvencionado por el Instituto Aragonés de Empleo ([Inaem](#)), era el de formar a personas con esta discapacidad para que lograsen **obtener el Certificado Oficial de Piloto de Dron, con validez europea** y que posibilite para el desempeño de una profesión regulada. Y lo han conseguido.

"Nos quedamos asombrados de lo rápido que aprendieron a manejar los drones y lo bien que se les daba", afirma **Daniel Yuste**, director general de Delsat International Drones y profesor del curso. "Esto les puede abrir puertas del mundo laboral porque en este sector van a seguir saliendo distintos puestos de trabajo que no podemos ni imaginar a día de hoy. No solo como pilotos, sino como mantenedores, como personal especializado en el mantenimiento de estos aparatos y en la actualización de su software", explica: "En este sector van a seguir saliendo puestos de trabajo que no podemos ni imaginar a día de hoy".

Expertos de manera autodidacta

En el curso, estos alumnos tuvieron que ensamblar cinco drones, desde el chasis hasta la electrónica y aviónica, y realizar la configuración de la controladora de vuelo y de la estación de radiocontrol. “Todo sin conocimientos de informática ni electrónica avanzada”, señalan desde Delsat, por lo que, junto con el Certificado Oficial de Piloto de Dron, han adquirido una cualificación profesional que les va a permitir desarrollarse profesionalmente en el sector de los drones, “un sector emergente, con gran proyección económica y que ya ha generado nuevas profesiones y puestos de trabajo”, apuntan.



Estación de radiocontrol o mando de uno de los drones que han aprendido a manejar los alumnos con síndrome de Asperger.M.O.

Para la asociación Asperger de Aragón, la sorpresa no ha sido tanta porque ya son conocedores de las capacidades de sus asociados. “El tema de la robótica y la tecnología les gusta mucho y se les da de maravilla”, dice Luis Faci, tesorero de la Asociación Asperger y TGD de Aragón. “Los profesores nos decían que no habían visto alumnos como estos en su vida”, manifiesta, “porque “su nivel de implicación era muy elevado”.

Y es que “las personas con Asperger se hacen expertos de manera autodidacta del área sobre la que tienen interés y los drones son una de esas áreas”, señala Faci. Además, “queríamos favorecer la entrada de nuestros asociados al mundo laboral en un ámbito de su interés en el que tienen una gran fortaleza natural porque existe un alto nivel de desempleo en este colectivo”, añade. En concreto, entre el 76% y el 90% de las personas adultas con Asperger/TEA se encuentran desempleadas. “Son el colectivo de a discapacidad con la tasa más alta de desempleo”, aseguran desde la asociación.

Las razones para ello son diversas y estas personas arrastran dificultades desde la infancia. “Es un síndrome invisible porque son personas a las que físicamente no se les ve nada diferente, pero que son objeto de bulliyng en el colegio, no juegan con el

resto de niños, les es difícil entender los dobles sentidos y las bromas, tienen fracaso escolar, dificultades de adaptación, para entablar relaciones sociales y, en ocasiones, presentan comportamientos inadecuados", enumera Luis Faci. Además, "son muy inocentes y se pueden aprovechar de ellos porque pueden tener la edad mental de un adolescente", añade.

"Queríamos favorecer la entrada de estas personas en el mundo laboral porque tienen mucho desempleo".

Pasión por los drones

El zaragozano Héctor García Nuño, de 47 años, es uno de los alumnos que ha obtenido este diploma en un curso al que se apuntó porque "los drones me han encantado desde siempre y lo he disfrutado mucho", dice, ilusionado. A pesar de su discapacidad, Héctor lleva una vida bastante normalizada. Está casado, es padre de un niño de 10 años y trabaja montando escenarios para eventos.

Sin embargo, los drones son su auténtica pasión, antes ya de hacer este curso. "Tengo una colección de 6 o 7 que vuelo en el pueblo de vez en cuando, pero dedicarme a ello profesionalmente sería maravilloso porque significaría dedicarte a algo que te gusta y eso es un regalo", afirma García Nuño, e insiste: "Hay cada vez más demanda de profesionales que tengan este certificado pero no es fácil emprender porque para ello se necesita un equipo bastante potente para poder empezar y eso es un inconveniente", lamenta.



Jaime Faci, Carlos Povar y Héctor García, los tres con síndrome de Asperger, han obtenido el Certificado Oficial de Piloto de Dron.M.O.

Otro de los ya pilotos de drones certificados es Jaime Faci, de 42 años. Este delineante en situación de desempleo siempre ha estado muy interesado en las nuevas tecnologías, ordenadores e inteligencia artificial. “Quiero seguir estudiando y la intención es matricularme en un grado de Químicas, pero me apunté al curso para tener más oportunidades laborales, por la posibilidad de encontrar un trabajo en este campo”, señala.

Junto a él se encuentra Carlos Povar Lorente, otro de los alumnos. Este joven de 27 años con Asperger estudió un grado superior de realización audiovisual pero “me está siendo muy difícil encontrar trabajo. He estado de prácticas como mozo de almacén y editando vídeos en una empresa de drones pero no he conseguido un contrato”, lamenta. “Ahora estoy esperando que me den la discapacidad del 33% para poder optar a otros puestos de trabajo porque sino será complicado encontrar algo”, continua el joven.

Fue precisamente en ese último puesto como becario en una empresa de drones donde los descubrió y “empezó esa pasión que me llevó a interesarme por ellos y sacarme ya un curso de pilotaje, pero quería aprender a montarlos”, destaca. “Me gustan porque son prácticos y tienen muchas aplicaciones que ni siquiera conocemos todavía. **Me siento cómodo volando un dron y me gustaría dedicarme a ellos profesionalmente**”, añade. Carlos tiene claro hacia donde debe ir su futuro profesional: “Me querría especializar en escáneres LiDAR, es decir, escáneres por láser que se utilizan en topografía y arqueología para detectar cualquier cosa que se encuentre en el subsuelo”, indica: “Lo he pasado muy mal y ahora solo espero poder encauzar mi vida de una vez”.

A él el diagnóstico le llegó con 17 años “pero el daño ya estaba hecho porque lo pasé muy mal de adolescente”, recuerda. “Padecí depresiones graves, tenía dificultad para conservar amigos, me peleaba con ellos y sacaba malas notas en el instituto. Fue una época de angustia muy grande”, asegura Povar. “Aprendí tarde las habilidades sociales, no sabía cómo manejar mis emociones o mi autoestima, aunque con los años he ido mejorando y ahora me encuentro bien. Solo espero poder encauzar mi vida de una vez”, concluye, esperanzado.



TE PUEDE INTERESAR

Día del Asperger en Aragón: "Tienen que reconocerles la 'discapacidad social', si no son invisibles y no tienen derecho a nada"